



La profesión de Trabajo Social frente a la extrema derecha en Europa

ENRIQUE ABECIA GRASA, TAMARA GÓMEZ GASCÓN,
DIANA CAROLINA MIRA TAMAYO, BEATRIZ RÍOS RUIZ,
SERGIO SALAS MÁRQUEZ Y PASCUAL VAL INFANTE

ALUMNOS. GRADO DE TRABAJO SOCIAL
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y DEL TRABAJO
UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA
497322@unizar.es

Resumen: La proliferación de nuevos movimientos de extrema derecha en el contexto europeo sitúa a la disciplina de Trabajo Social en una posición de responsabilidad, siendo necesario el planteamiento de nuevos mecanismos que permitan hacer frente a esta tendencia de forma integrada con la propia comunidad, implicando de forma activa a la ciudadanía y considerando la necesidad de coordinar los esfuerzos entre los diferentes contextos nacionales. El Trabajo Social ha de asumir ante esta problemática su papel como profesión de derechos humanos, articulando un conjunto de buenas prácticas que permitan una actuación simultánea desde las diferentes esferas del ámbito social, educativo y político.

Palabras clave: Extrema derecha, Europa, Trabajo Social, Comunidad, Ciudadanía, Derechos humanos, Buenas prácticas, Sociedad, Educación, Política.

Acciones e Investigaciones Sociales, 30 (diciembre 2011), pp. 183-203
ISSN: 1132-192X

Social Work takes on the extreme right in Europe

Abstract: The proliferation of new right-wing movements in Europe places the discipline of Social Work in a position of responsibility, making it necessary to create new mechanisms to cope with this trend in an integrated fashion with the community itself, actively involving the general public and considering the need to coordinate efforts among the various national backgrounds.

In the light of these problems, social work needs to assume its role as a profession of human rights, articulating a set of best practices that can lead to simultaneous action from different social, educational and political spheres of activity.

Keywords: The Extreme Right, Europe, Social Work, Community, General Public, Human Rights, Best Practices, Society, Education, Policy.

La profesión de Trabajo Social frente a la extrema derecha en Europa



Enrique Abecia
Tamara Gómez
Diana Carolina Mira
Beatriz ríos
Sergio Salas
Pascual Val

Recibido: 01-07-2011
Aceptado: 01-10-2011

1. Presentación

El reciente ascenso de tendencias ultranacionalistas y de extrema derecha en los países europeos supone un reto urgente para la investigación y la intervención desde las ciencias sociales. El Trabajo Social en el entorno universitario se suma a este desafío desde la formación de sus profesionales. De hecho, esta temática se aborda desde el plan de estudios de Grado de Trabajo Social en la Universidad de Zaragoza. Asignaturas como Sociología, Antropología, Procesos de Interacción del Individuo en su Contexto, Estructura Social y Procesos Sociales integran en sus programas, cuestiones afines como: la construcción de identidades colectivas y movimientos sociales y políticos, actitudes, estereotipos y prejuicios, además de los mecanismos de exclusión y opresión que se producen en distintos ámbitos y estratos sociales, resultado de un discurso xenófobo, radical y/o violento. El enfoque preventivo se encuentra en materias como Trabajo Social Comunitario (ej. mediante el diseño de estrategias de organización y cambio social), y Ética y Trabajo Social que reivindican los principios, valores y derechos humanos.

De manera complementaria, las prácticas, estancias y seminarios intensivos internacionales pueden aportar al estudiante de Trabajo Social una visión crítica y amplia sobre este fenómeno. Este artículo resume el proceso desarrollado en el Programa Intensivo de Movilidad Europea (Erasmus) "El Trabajo Social ante los nuevos movimientos de extrema derecha" que tuvo lugar en Nuremberg (Alemania), del 15 al 26 de Mayo de 2011. En el que participaron 49 estudiantes europeos (proce-

dentes de Alemania, Austria, Bélgica, Hungría, República Checa y Dinamarca) de los cuales 6 fuimos en representación de la Facultad de Ciencias Sociales y del Trabajo de Zaragoza.

No es casualidad que un curso sobre los movimientos radicales se desarrollase en Nuremberg. Fue el lugar donde se fundaron las bases del movimiento nacionalsocialista y también donde se juzgaron a algunos responsables del Holocausto. Actualmente, Nuremberg se denomina Ciudad de los Derechos Humanos.

La participación en el curso supuso un proceso previo de selección y preparación académica de los estudiantes. La selección se basó en criterios objetivos (calificaciones académicas, nivel acreditado de inglés), cartas de motivación y entrevista personalizadas (tanto en castellano como en inglés). Desde la Facultad de Ciencias Sociales en Zaragoza se realizaron varios trabajos individuales y grupales disponibles en la página web del curso (<http://www.socialwork-coburg.eu/>). La estancia en Nuremberg, por el ritmo del curso, la novedad de la metodología, la exposición continua a un idioma diferente, el interés y relevancia de las actividades realizadas y ciertas diferencias culturales (ej. en cuanto a horarios de comida, trabajo, etc.) nos permiten hablar de un nivel elevado de exigencia personal y colectiva. La metodología del mismo abarcó:

- Dinámicas de presentación y conocimiento personal: "Intercultural Evening", comidas y cenas comunes con profesores y alumnos.
- Exposiciones didácticas a cargo de profesores de las distintas universidades sobre diferentes temas ej. el Trabajo Social como profesión de defensa de los Derechos Humanos, situación de la extrema derecha en Europa, la perspectiva del Trabajo Comunitario en relación a la cohesión social, y teorías y métodos del Trabajo Social aplicados.
- Trabajo en equipo (de 8 miembros de diferente procedencia) con el objetivo de llevar a cabo una investigación conjunta basada en técnicas de recogida de información, visitas a instituciones y análisis de documentación y debate y consenso grupal. La composición internacional de los equipos permitió la práctica de habilidades sociales como la escucha activa, el respeto de las diferentes opiniones y puntos de vista, la empatía, etc. en un contexto intercultural.

ral e idiomático diferente y enriquecedor. La exposición pública de los trabajos se realizó en el Ayuntamiento de Nuremberg.

- Visitas institucionales: Centro de Documentación de Nuremberg, campo de concentración de Flossenbürg, edificio de los Juicios de Nuremberg y a la Calle de los Derechos Humanos, así como entrevistas con profesionales y testimonios en dichos lugares. Además, se realizó un recorrido guiado por el centro de la ciudad. Estas prácticas facilitaron la toma de conciencia y la reflexión personal de lo que un periodo histórico dominado por la extrema derecha puede significar.

Este Programa Intensivo (IP) se ha basado en un proceso de aprendizaje donde el alumno ha tenido que “aprender haciendo”. Con este fin, se pretendía que los participantes compartieran una formación previa respecto al tema, fueran capaces de reconocer diferentes formas de discriminación, saber comunicarse en inglés y habilidad para el trabajo en equipo multicultural. Tras dicho proceso se plantea la necesidad de desarrollar nuestra formación continua, mejorar nuestro nivel de inglés y recapacitar sobre lo estudiado.

El siguiente texto es el resultado de este ejercicio de recapitulación y difusión. Para ello, en primer lugar se expone de manera comparativa la situación de la extrema derecha en los diferentes países participantes en el IP. Como estrategia para las políticas de cambio se analiza la relación de los derechos humanos y nuestra profesión. Seguidamente, se explican brevemente nuestras experiencias personales en cada grupo de trabajo, concluyendo con la inferencia de “buenas prácticas” desde el Trabajo Social.

2. Situación de los movimientos de extrema derecha en España y en Europa

España

En España la extrema derecha se pueden caracterizar, por su escaso poder político, pero su elevada articulación organiza-

tiva en cuanto a movimientos sociales. Tras la muerte de Franco y la instauración de la democracia, la mayoría de los españoles no ha apoyado a los partidos de extrema derecha. Esto puede deberse por lo reciente del recuerdo de la dictadura, la falta de libertades o la fuerza de la represión violenta. La carencia de líderes carismáticos, la falta de coordinación y acuerdo entre los diferentes partidos políticos (ej. Democracia Nacional, Movimiento Social Republicano) son factores que contribuyen a su pérdida de relevancia (Rodríguez, 2004).

Sin embargo, grupos como Hammerskins, o Blood & Honour desde su ascenso en los noventa se han caracterizado por su fuerza y violencia (ej. cometiendo crímenes, en ocasiones mortales, contra grupos como; inmigrantes, jóvenes de izquierdas, homosexuales, mujeres, minorías, etc.).

Según Rodríguez (2004), la música, Internet o el fútbol constituyen sus "habitats" naturales. De este modo, organizan conciertos (ej. Oi! y RAC) para difundir su pensamiento y comunicarse con grupos neonazis de diferentes regiones o países. En Internet, encontramos en castellano portales como Nuevo Orden, que amparados en la libertad de expresión, asesoran judicialmente a numerosas webs radicales. Los grupos ultra de fútbol son una importante vía de captación de nuevos adeptos, provocando disturbios antes, durante o después del partido, ante la alarmante pasividad de los propios equipos de fútbol.

Bélgica

La situación política de Bélgica con la profunda división entre la comunidad flamenca, al norte y la comunidad francófona en la mitad sur, marca la trayectoria histórica de su extrema derecha. Un ejemplo de esta disputa interna y la falta de acuerdo se da en el hecho de que desde que se celebraran las últimas elecciones legislativas en junio de 2010, la disputa establecida entre los 3 partidos políticos de Flandes y los 3 que obtuvieron representación en Valonia, no permite la formación de gobierno, superando el récord que ostentaba Irak en 2009.

La extrema derecha belga surge del nacionalismo, sobre todo en la zona flamenca del país, donde destaca la influencia

del "Vlaams Belang" (24,2% de los votos obtenidos en las elecciones al parlamento de Flandes en 2004). Su programa electoral se caracteriza por: el catolicismo conservador, el nacionalismo y el racismo, ostentando la visión anti-inmigración más radical del país. Pese a que en Bélgica desde 1989, está vigente el "cordón sanitario" (medida que evita que los partidos en contra de grupos minoritarios o anti-parlamentario, obtengan el control político), "Vlaams Belang" cuenta con representación en la Cámara de representantes y en el Senado belga, pero también en los parlamentos de Europa y Bruselas.

Este discurso radical es apoyado por otros grupos sociales como el "Blood & Honour" que organiza encuentros y conciertos para difundir sus ideas, en contra de colectivos de izquierdas, inmigrantes y judíos.

Dinamarca

El "Partido del Pueblo Danés" (Dansk Folkeparti) pretende reafirmar la Independencia del país, para garantizar la libertad de sus ciudadanos daneses, y preservar y promover la idea de un gobierno representativo monárquico. Reivindica, por tanto, la preservación de las normas sociales tradicionales.

República Checa

En la escena checa actual llama la atención la concepción tradicional del papel de la mujer, ya que incluso las organizaciones asociativas feministas se consideran perniciosas. Con respecto al movimiento neonazi, se observa su crecimiento a partir de los años 90, a raíz de una serie de asesinatos por motivos étnicos que obligaron al gobierno a tomar conciencia de la situación.

Austria

La extrema derecha austriaca asciende en influencia rápidamente, y el poder de su principal partido de ultraderecha, el FPÖ

(Freiheitliche Partei Österreich) arrastra incluso a las clases medias. No hay duda de las estrechas relaciones entre este partido y grupos neonazis europeos, y el proceso de conexión con actividades nacionalsocialistas nos permite presagiar un futuro incierto. Estereotipos sobre la población extranjera, utilizada como cabeza de turco, contribuyen a extender esta ideología por todo el país. El reclutamiento de seguidores cada vez más jóvenes se traduce en un aumento potencial de sus votantes. Igualmente, el retorno a valores tradicionales y la exaltación del nacionalismo constituyen sus bases de apoyo ciudadano. El panorama político austriaco puede situarse a medio camino de otros países europeos, pero el hecho de que el FPÖ sea cada vez más fuerte, y que podría ser capaz de ganar unas elecciones, es alarmante.

Alemania

La xenofobia, el antisemitismo y la islamofobia son valores extendidos entre la población alemana, principalmente entre las clases medias y entre ciudadanos que no tienen porque considerarse simpatizantes de la extrema derecha. En este sentido, el rechazo hacia la población inmigrante es uno de los apoyos sobre los que se sustentan estos movimientos extremistas generando un autentico círculo vicioso de demagogia y rechazo. El poder político de la ultraderecha en Alemania es menor al de otros países europeos, lo cual no evita que a nivel regional y municipal un partido como el NPD (Nationaldemokratische Partei Deutschland), de tendencias extremistas, obtenga representantes en las provincias situadas al este del país.

La estrategia de establecer alianzas y camuflar el discurso radical entre grupos de activistas dificulta su persecución e indican que la amenaza puede ser mayor de lo que parece, ya que siguen protagonizando actos violentos y emplean nuevos medios para captar simpatizantes, como la música o Internet.

Hungría

La posición privilegiada de la extrema derecha húngara supone una amenaza para las demás democracias europeas,

ya que las reivindicaciones de preservación nacional y de defensa de la seguridad del partido nacionalista "Jobbik" en el Parlamento llegan a extremos intolerables de represión. La comunidad gitana en Hungría constituye el objetivo de todos los ataques, al identificárseles como culpables de la situación del país. De nuevo, las diferencias étnicas y religiosas se emplean para justificar la incompatibilidad entre la mayoría de la población del país y el resto, explotando estereotipos y empleando los medios de comunicación para extenderlos. Con la coartada de los valores nacionalistas, tradicionales y religiosos se difunden ideas extremistas, y además en una situación de crisis. La extrema derecha se erige como fuerza crítica, justiciera y al mismo tiempo alternativa salvadora a un ambiente de inseguridad e inestabilidad.

Desde este *panorama internacional*, resulta interesante establecer comparaciones y análisis entre los diferentes movimientos de extrema derecha con el fin de poder intervenir de una manera sistemática y coordinada:

El primer criterio que nos llama la atención estriba en la visibilidad política de dichos partidos. La situación en cada país presenta variaciones en función de si la coyuntura nacional permite su denominación explícita o no. Por ejemplo, en Bélgica la presencia del "cordón sanitario" pretende servir de dique de contención a estas ideas; en Hungría la situación es grave puesto que dicho partido forma parte del gobierno; en países con unos precedentes históricos dictatoriales como España o Alemania la visibilidad resulta menor.

En este sentido, el legado histórico de la extrema derecha se caracteriza en nuestro continente por su diversidad. Bajo un contexto de capitalismo y con la defensa a ultranza del nacionalismo se desarrolló en su momento, la extrema derecha en países como España o Alemania. En cambio en Bélgica, el nacionalismo de extrema derecha fomenta la división interna. En Hungría o República Checa el comunismo ha dejado su propia impronta.

La tradición y la visibilidad política se relacionan también con la red organizativa con la que cuentan los movimientos de extrema derecha, pese a su no reconocimiento político público. Grupos violentos e intimidatorios como Blood & Honour o Hammerskins, disponen de una red internacional desde diversos paí-

ses europeos. Ciertas manifestaciones culturales y el deporte constituyen claros medios de expresión de las ideas de estos grupos.

En relación a otros apoyos sociales, por ejemplo el eclesial, encontramos que no en todos los países la extrema derecha se declara abiertamente religiosa y católica. Un ejemplo de conexión evidente lo tenemos en relación al Tea Party norteamericano y la defensa del protestantismo conservador.

Los nuevos movimientos de extrema derecha se desarrollan en un contexto de desconfianza política e inestabilidad económica. Con su idea compartida de "preferencia nacional" introducen en la política un discurso xenófobo y culpabilizador del inmigrante. El discurso machista también es característico de estos movimientos, manifestado con mucha fuerza en países como la República Checa.

No solo debemos hablar del ideario de estos movimientos, para comprender su alcance también resulta necesario realizar un perfil de sus simpatizantes. En Europa, una posible causa del crecimiento del número de adeptos de estos partidos políticos se encuentra en su versatilidad. Son capaces de captar a personas con ideologías políticas tanto de derechas como de izquierdas y también muestran su apoyo y comprensión hacia las clases más desfavorecidas, trabajadores manuales, etc. Con respecto a los movimientos neonazis europeos, los miembros potenciales son chicos y chicas de entre 14 y 19 años, ya que se encuentran en una edad muy vulnerable y poseen una personalidad todavía moldeable. Estos grupos les ofrecen las ventajas de pertenencia e identidad, desde un modelo normativo alternativo.

Los colectivos hacia los que se dirige la violencia física y verbal de estos grupos son diferentes según el país del que estamos hablando. Por ejemplo, en Hungría se rechaza al colectivo gitano, mientras que en Alemania o Austria, la discriminación se dirige a los inmigrantes procedentes de Turquía (de primera o segunda generación). En general, el rechazo se produce hacia colectivos inmigrantes no tanto por su procedencia, sino por su ascendencia o religión.

Con respecto a los canales de difusión y captación más utilizados, podemos destacar como elemento fundamental Internet. Los grupos de extrema derecha realizan su difusión ideológica

a través de las páginas web. Otro elemento clave común en Europa son los deportes, concretamente el fútbol, en los cuales estos movimientos neonazis se hacen visibles. El modo de discriminación puede abarcar desde la violencia física (ej. fútbol), psicológica (ej. por razones de género), institucional (ej. acceso a espacios públicos o privados).

El futuro de estos movimientos de extrema derecha tanto sociales como políticos no hace presagiar su declive. En primer lugar porque son movimientos que crecen al ofrecer a la población soluciones fáciles y rápidas a sus problemas (entre otros, la culpabilización de situaciones de crisis a colectivos como los inmigrantes). Los cambios económicos actuales provocan inestabilidad en los empleos, una reducción en las esperanzas de mejora del nivel de vida de los ciudadanos, bajos salarios, especulación, inseguridad, riesgo, lo que conlleva un sentimiento de desconfianza e incertidumbre generalizada. Frente a lo pusilánime, corrupto e ineficaz del panorama político actual en la administración de la crisis, los movimientos de extrema derecha ofrecen alternativas contundentes y mayor protección a los intereses de los ciudadanos nacionales. En este entorno empobrecedor ¿quién defenderá la diversidad, la multicultural y los derechos de las minorías?

3. Trabajo social y derechos humanos

Acabamos de analizar cómo en un mundo globalizado, el ascenso de los movimientos sociales de extrema derecha no se puede disociar de los cambios económicos, de las relaciones de intercambio, las reformas urbanas y sus efectos en el medio ambiente, la biodiversidad del planeta, etc. Este panorama nos ofrece retos, riesgos, incertidumbres pero también oportunidades. Por ejemplo, las nuevas tecnologías aceleran nuestra cotidianidad, generan brechas digitales, pero también facilitan el desarrollo personal, la comunicación y la participación social. Constituyen herramientas de cuyo uso correcto o incorrecto depende su valoración final. Internet es una red en la que las preguntas atañen a sus fines ¿difusión de ideologías extremistas o contrarresto de intolerancias y discursos xenófobos?

Del mismo modo, el Trabajo Social junto con otros profesionales de lo social, tiene ante sí un mundo desigual, segmentado y radicalizado pero claramente interdependiente. En este contexto sus desafíos profesionales tienen que ver por un lado, con la promoción de la justicia social, de la equidad y la libertad, y por otro con el reconocimiento de la diversidad social y cultural comprendiendo los cambios que se viven actualmente como sus distintos determinantes (Cordero, 2011).

El compromiso del Trabajo Social con el ámbito de los Derechos Humanos no es un invento reciente. A menudo se cita el golpe militar del 11 de septiembre de 1973 en Chile como el punto de inflexión y desarrollo de un área específica de trabajo ligada a la creación de organizaciones para defender los derechos humanos violentados y para apoyar a los perseguidos (Cordero, 2011).

Actualmente, en la definición de la profesión del Trabajo Social, se incluyen a los Derechos Humanos y la justicia social, como fundamentos de la misma, tal y como consta en la definición de la Federación Internacional de Trabajadores Sociales (FITS, 2000). El Trabajo Social como disciplina tiene como finalidad la consecución de un mayor bienestar social de los individuos; además ha de tener presente una doble perspectiva: por un lado, debe integrar los Derechos Humanos, y por otro lado un marco ético que inspire las prácticas de los profesionales en la intervención.

El Trabajo Social se ocupa de situaciones concretas, poniendo en práctica sus técnicas, habilidades y estrategias para conseguir alcanzar los ideales de justicia social a través de la escucha activa, del diálogo, de la empatía. Es así como el Trabajo Social lucha por conseguir que los derechos humanos se hagan realidad.

No debemos olvidar el hecho de que el bienestar tanto individual como social está influido por las instancias políticas y económicas de una sociedad en la que la plasmación operativa de estos Derechos Humanos no es igual para todos. A menudo nuestro marco institucional (ej. en el sistema educativo, sanitario) establece categorías y prioridades entre los ciudadanos. Ante este panorama resulta muy importante el rol de mediador del trabajador social, entre los principios de justicia social, de igualdad, de tolerancia, con las respuestas políticas institucio-

nales, con la realidad que viven las personas y con los deberes y obligaciones profesionales.

El Trabajo Social presenta dos tareas prioritarias: en primer lugar, debe interpretar los Derechos Humanos para su realización práctica y, en segundo lugar, debe encontrar estrategias para implementarlos, es decir, para que puedan ser aplicados a las diferentes realidades sociales (FITS, 2000)

En definitiva la disciplina del Trabajo Social abre la posibilidad de asumir el reto de los derechos humanos desde una realidad práctica, ya que los profesionales tratan de conseguir la equidad social desde la ética de la responsabilidad, el compromiso en la acción, la denuncia y la propuesta de políticas que garanticen las conquistas alcanzadas (Cordero, 2011).

El ascenso de la extrema derecha en nuestro continente supone una amenaza cierta a nuestros modelos democráticos y a la Declaración Universal de los Derechos Humanos. ¿Qué objetivos nos podríamos plantear como trabajadores sociales? (Brown, 2011; Namuncura, 2011):

- *La opción del Trabajo Social contra toda forma de exclusión y discriminación social.* En este caso, la denuncia de un discurso xenofobo, machista, discriminador y profundamente enraizado en la desigualdad (Dominelli, 2008).
- *La reconstrucción del tejido social y de la comunidad política.* El Trabajo Social puede y debe contribuir a la construcción de una nueva base social, en donde los individuos y sus organizaciones potencien la lucha y reconocimiento de sus derechos esenciales. Un exponente podría ser el empoderamiento de los grupos atacados por la extrema derecha que a menudo son los más vulnerables.
- *La promoción de una cultura solidaria.* Para expandir sentimientos de pertenencia e identidad que permitan a las personas crecer de manera recíproca y colaborar juntos en la idea de una sociedad más equitativa (Bañez, 2011). La intervención con familias, instituciones y comunidades donde se prime el trabajo social inclusivo y no se permita el abuso y la violencia como formulas de interacción.
- *Un nuevo diálogo del Trabajo Social con la nueva cultura, ciencia y tecnología.* Este objetivo, tiene como fin la comprensión del mundo global, de tal manera que conozcamos las oportunidades, y las utilicemos para frenar o eliminar

los posibles riesgos (Bode, 2011). Los movimientos de extrema derecha parecen haber aprendido esta lección por la manera en la que se difunden y expanden su ideología.

- *Necesidad de replantear los modelos educativos*, con el propósito de ponerlos en sintonía con los derechos de equidad (Fleischer, 2011). Parte del atractivo de los grupos radicales se encuentra en su facilidad para captar a jóvenes con problemas de identidad, inseguridad o necesidad de pertenencia. ¿Por qué no contribuir a que sus espacios naturales sean contextos de desarrollo personal y convivencia?
- *Promover un modelo de desarrollo sostenible*, teniendo en cuenta aspectos como la igualdad de oportunidades, la participación, la distribución equitativa, la vigencia plena de los derechos sociales y económicos, el cuidado del medio ambiente (Kover, 2011a,b). Si lo macro influye en lo micro, lo global en lo local, y viceversa, podemos concluir que nuestro bienestar social e individual son interdependientes. El trabajador social vela para que el sujeto sea siempre agente responsable y protagonista de su contexto. El “orgullo patrio” no solo es resultado de una herencia histórica, lingüística, religiosa y/o étnica, como plantean los nacionalismos extremos, este orgullo también se debe traducir en la certeza positiva de participar de un ser humano en lo universal y en la naturaleza.

4. Experiencias de intervención y buenas prácticas

Con el fin de estudiar el desarrollo de estos objetivos de un modo operativo, el seminario, nos facilitó el acceso a una serie de proyectos de intervención caracterizables por su “buen hacer” en la lucha contra la extrema derecha y otros movimientos radicales. El estudio de estos proyectos constituyó el eje vertebrador del trabajo en el equipo internacional.

Peter-Henlein-Realshule (*“School Without Racism, School With Courage”*)

La “Escuela sin Racismo” constituye un movimiento europeo fundado en Bélgica en los años 80 en respuesta a la creciente

violencia racista por parte de la extrema derecha. Todos los colegios pueden adquirir el título de “escuela sin racismo, escuela con coraje”, siempre y cuando alumnos y profesores se comprometan a actuar de forma no racista y a aceptar la responsabilidad de crear un clima de inclusión sin discriminación. En Alemania, 840 colegios han firmado este compromiso y en Nuremberg, seis.

La labor del equipo IP en esta escuela consistía en diseñar y realizar un proyecto integrador (no racista) con alumnos de 16 años. El enfoque metodológico que se utilizó para trabajar con ellos fue el método “*desde abajo*”, en el cual los alumnos eran los que decidían y el equipo internacional de estudiantes de trabajo social estaba a su disposición, realizando propuestas de actividades como debates, presentaciones y diversos medios audiovisuales que reflejasen el trabajo realizado.

En la evaluación final conjunta, los alumnos manifestaron que la experiencia había sido muy enriquecedora para entender la situación de los inmigrantes, el aumento del racismo en la sociedad y la correspondiente necesidad de crear conciencia sobre la extensión del problema.

Pirckheimer Gymnasium (“School Without Racism”)

La experiencia desde la institución Pirckheimer adscrita al programa “Escuela sin Racismo” desde 2007, constituye un ejemplo similar de intervención educativa. Esta escuela está situada en un barrio obrero del sur de Nuremberg donde se da una elevada tasa de desempleo y aproximadamente un 30% de la población es inmigrante. Además, la cantidad de votantes del Partido Nacionaldemócrata de Alemania (de extrema derecha) es significativa.

El equipo de estudiantes de Trabajo Social encargado de esta institución debía recoger información acerca de la situación de la discriminación en la escuela, así como de las experiencias integradoras. Con este fin, se realizaron más de doscientas encuestas en el centro escolar, así como entrevistas con la trabajadora social, algunos profesores y un grupo de alumnos activistas que desean dar continuidad al proyecto.

Los resultados reflejaron cierto desconocimiento sobre la discriminación y el racismo entre los alumnos y el riesgo de que la iniciativa “Escuela sin Racismo” no tenga continuidad.

Bürgerforum (Gräfenberg)

Desde una perspectiva comunitaria, un equipo internacional acudió a la localidad de Gräfenberg. Dicho pueblo está situado a 30 km de Nuremberg, y es conocido por el monumento llamado “Burgerforum” dedicado a las personas fallecidas en los campos de concentración durante la guerra. Entre 2006-2009, diversos grupos de extrema derecha realizaron en este mismo lugar concentraciones pro nazis (45), en las que recorrían las calles del pueblo con banderas, carteles y música que reflejaban el odio que sentían hacia el diferente, el orgullo de haber matado a tantas personas en los campos de concentración, y la superioridad con la que se definían a sí mismos.

Los vecinos del pueblo, tras el temor inicial, decidieron unirse y “contra-atacar” su presencia. Lo más importante para lograrlo fue el trabajo comunitario que se llevó a cabo con la participación de la población (apoyándose y motivándose para continuar, formándose, debatiendo sobre cómo y qué hacer, trabajando siempre en equipo) y la labor de mediación entre los representantes de la iniciativa y la población, y entre éstos y los grupos de nazis.

La metodología de investigación que siguió el equipo internacional para profundizar sobre esta dinámica comunitaria consistió en primer lugar en recabar información previa y diseñar un modelo cualitativo de entrevistas. El trabajo de campo consistió en 2 visitas al pueblo y 7 entrevistas a informantes clave. Tras la recogida de información, se realizó un análisis de los datos y se desarrolló un informe en el que además de analizar la historia, acciones y lucha creativa, participación comunitaria, papel del Trabajo Social, factores clave, futuro de la iniciativa, se aportaron materiales audiovisuales de gran interés.

Langwasser

Langwasser es un barrio de 33.000 habitantes ubicado a las afueras de la alemana ciudad de Nuremberg, en el sureste. Se caracteriza por el peso demográfico de la juventud y porque aproximadamente el 40% de la población es inmigrante o descendiente de rusos, turcos, polacos, húngaros, italianos, griegos o españoles.

Desde el centro comunitario (equivalente a nuestro centro de servicios sociales) se desarrollan actividades encaminadas a propiciar el respeto y convivencia entre jóvenes y personas mayores, ej. mediante pautas de ocio adecuadas y facilitadoras del acercamiento y las relaciones entre personas de diferentes culturas y procedencias. Uno de estos proyectos consiste en el cuidado de un "jardín o huerto intercultural", en el que las personas podrán cultivar sus propios alimentos y las relaciones armoniosas entre los vecinos. La reacción de la extrema derecha ha sido negativa y violenta, manifestando su rechazo en el centro comunitario.

El equipo internacional desarrolló su trabajo a través de la observación de campo en el mismo barrio, y por medio de entrevistas a la "embajadora" del barrio, al trabajador comunitario, al director del centro comunitario y a una socióloga.

Alianza contra la extrema derecha en Nuremberg

Esta alianza es una organización no gubernamental, resultado de la unión de diferentes fuerzas dentro de la región para combatir los movimientos de la extrema derecha en un área en la que es especialmente activa (Baviera). La profusión de manifestaciones públicas de estos movimientos, que anteriormente no encontraban ningún tipo de impedimento de expresión extremista, esta siendo contrarrestada en la actualidad por este tipo de iniciativas coordinadas. Tanto las autoridades locales como la sociedad civil están invitadas a formar parte de esta alianza, y pese a sus escasos dos años de funcionamiento, puede anticiparse el éxito de esta propuesta.

En el estudio de Alianza, el equipo internacional tuvo en cuenta como informantes claves a participantes de las diferentes agrupaciones que se caracterizan por su diversidad, ej. organismos oficiales, sindicatos, iglesias o movimientos sociales. La perspectiva institucional a pesar de ser limitada y reciente (se fundó en el 2009) destaca por su pluralidad y multidisciplinariedad.

El rol del trabajador social integrado en esta organización no se encuentra definido explícitamente, ya que pese a contar con profesionales, su potencial aún está por desarrollar. No obstante, sus posibles aportaciones se en el ámbito de la coordina-

ción de agentes son evidentes, relevantes y prioritarias dada la complejidad organizativa de sus socios.

El equipo internacional se planteó con esta experiencia que no basta con el rechazo y la concienciación contra los movimientos de extrema derecha para solucionar el problema, resulta necesario trabajar con aquellos individuos que formen parte de este tipo de movimientos, (ya sea como labor preventiva para evitar nuevos adeptos, como mediante una labor de apoyo con aquellos que se plantean abandonarlos). La población diana de nuestras intervenciones no ha de ser únicamente objeto de ataque y censura, sino también de colaboración y trabajo en equipo, ya que excluyendo de nuestra sociedad a aquellos grupos que suponen una amenaza, no contribuiremos a su correcta integración en la misma. Independientemente de su ideología, también tienen derecho a recibir un trato acorde con los principios del Trabajo Social. Esta premisa fue objeto de debate en el gran grupo.

Sports Group

El equipo internacional dedicado a analizar la extrema derecha desde el entorno deportivo, realizó: entrevistas en profundidad con los diferentes agentes implicados, ej. deportistas, entrenadores, espectadores, ultras, etc, visitas a campos de fútbol y técnicas de observación.

Tanto la asociación Alemana de Deportes de la Juventud, como la confederación olímpica Alemana del Deporte fomentan iniciativas para prevenir la discriminación y el racismo en este ámbito cultural a través de la formación (ej. Trabajo Social con fans y ultras) y divulgación. Por ejemplo, editan la revista *Arctos*, que pretende propagar buenas prácticas en la lucha contra la discriminación, el conflicto y la violencia dentro de las organizaciones deportivas. Esta especialmente destinada a entrenadores por sus recomendaciones prácticas preventivas y paliativas.

Tras la reflexión individual y el debate en grupo llegamos a la conclusión de que nuestra profesión se encuentra frente a numerosos interrogantes y retos complejos desde diferentes niveles de estudio e intervención:

- Prevención y educación: es en las edades más jóvenes donde comienza a gestarse una conciencia social, a defi-

nirse la personalidad, las tendencias políticas, etc. La necesidad de la prevención en las escuelas es un hecho no sólo en lugares donde hay un alto porcentaje de votantes de extrema derecha, sino en cualquier ciudad donde se quiere educar a "personas". El Trabajo Social tiene una importante función educativa y preventiva en cuanto a actitudes de discriminación y exclusión, también en cuanto a lo que son criterios de inclusión, pertenencia e identidad positiva.

- Cambio social: el Trabajo Social puede generar cambios en la estructura social mediante el análisis y juicio crítico de la realidad social en la que se desarrolla. La denuncia y la concienciación forman parte de este proceso de cambio.
- El Trabajo Comunitario constituye una prioridad a la hora de abordar de manera más eficiente la problemática de la extrema derecha. Las redes de apoyo, los procesos de integración y de lucha cívica (ej. contra la extrema derecha) se contextualizan siempre en lugar y tiempo de referencia.
- Con los colectivos de extrema derecha el Trabajo Social se plantea los criterios de inclusión versus exclusión. Pese a los efectos nocivos de estas ideologías, sus simpatizantes son personas con derechos adquiridos, y por tanto el debate de cómo abordar esta relación no está cerrado.
- Las propias técnicas y métodos del Trabajo Social pueden ser un ejemplo de buenas prácticas por su compromiso con los valores y derechos universales. Tanto con las entrevistas en profundidad como con la observación participante o las historias de vida lo que se pretende es entender la realidad de las personas en sus contextos, grupos e ideales de referencia, desde el derecho a la expresión y al conocimiento. Empatía, tolerancia y respeto deberían de formar parte de la forma de abordar este tema, y esto especialmente con las personas que han sufrido procesos de marginación y/o de exclusión social.
- La discriminación, los prejuicios, el racismo y la xenofobia son problemas individuales y sociales. El trabajador social debe contar con los conocimientos suficientes sobre estos temas para poder intervenir y para poder identificar con más facilidad los casos en los que tienen lugar. También se necesita una formación continua, porque el buen profesio-

nal se interesa por actualizarse y conocer el mundo en el que vive. Se requiere una lectura multidisciplinar que abarque la historia, la política, la economía, la cultura.

- La cooperación con entidades y asociaciones dedicadas a abordar la violencia, la defensa de los derechos humanos, la inmigración, la discriminación, etc. es fundamental. El trabajador social no debe enclaustrarse en su institución, sino ser un facilitador nato de canales de comunicación y participación social.
- La reflexión como acto de oxigenación del profesional. Es otra buena práctica fundamental que el trabajador social encuentre su espacio de meditación sobre temas tan delicados y en ocasiones difíciles de abordar. Son cuestiones en las que nadie está libre de falta. Las actitudes machistas, los estereotipos sobre determinados colectivos, los comportamientos discriminatorios nos son mucho más cercanos de lo que nos imaginamos. Su combate social debería empezar por uno mismo.

Referencias

- BAÑEZ, T. (2011). "*Community work improving social cohesion and confronting social oppression and discrimination*", Conferencia IP Social Work Confronting New Right Wing Movements, Nuremberg.
- BODE, F. (2011). "*Social Work confronting New Right Wing Movements*", Conferencia IP Social Work Confronting New Right Wing Movements, Nuremberg.
- BROWN, K. (2011). "*Social work mandates and social work theories: getting tooled up for social change*" Conferencia IP Social Work Confronting New Right Wing Movements, Nuremberg.
- CORDERO, N. (2011). "*Trabajo Social y Derechos Humanos: Razones para una convergencia*", Universidad Pablo de Olavide, Sevilla.
- DOMINELLI, L. (2008). "*Anti-Racist Social Work*" Palgrave Macmillan, Basingstoke.
- FEDERACIÓN INTERNACIONAL DE TRABAJADORES SOCIALES (2000). "*Asamblea General de Montreal*", FEITS, Canadá.

- FLEISCHER, E. (2011). "*The Anti-Bias-Approach. A Useful Concept to Develop Competences for Anti-discriminatory Work*", Conference IP Social Work Confronting New Right Wing Movements, Nuremberg.
- KOVER, A. (2011a). "*Impulses for a European anti-discriminatory and human rights based social work education I*", Conferencia IP Social Work Confronting New Right Wing Movements, Nuremberg.
- KOVER, A. (2011b). "*Highlights of a possible curriculum for human rights related social work*", Conferencia IP Social Work Confronting New Right Wing Movements, Nuremberg.
- NAMACURA, D. (2011). "*Trabajo Social y Derechos Humanos en una sociedad global: realidades, expectativas y desafíos*", Universidad Academia de Humanismo Cristiano, Santiago de Chile.
- RODRÍGUEZ, J. (2004). "*La extrema derecha europea*". Madrid. Alianza Editorial.